

INTERVENCIÓN DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, PEDRO SÁNCHEZ

21 diciembre 2023

Buenos días, bon dia. Comparezco ante ustedes, los medios de comunicación, tras el encuentro que he mantenido con el president de la Generalitat de Catalunya, el señor Pere Aragonés. Un encuentro que quiero enmarcar en la normalidad y la cordialidad institucional entre dos ejecutivos que comparten un mismo objetivo, y es el de avanzar en el diálogo, en la negociación y en el acuerdo.

Y me gustaría iniciar esta comparecencia con un mensaje de actualidad, porque creo que es un día muy importante para Barcelona, para Cataluña y para España. Y lo es porque venimos de inaugurar -el presidente de la Generalitat, el alcalde de Barcelona y yo mismo- el supercomputador MareNostrum 5; la mayor inversión europea en una infraestructura científica en España. Creo que este es un extraordinario avance, un extraordinario prodigio, que simboliza la enorme oportunidad que se abre ante nosotros de convertir a Barcelona y a Cataluña en una auténtica referencia global en el ámbito científico.

Por tanto, cooperación y diálogo. Esa es la receta para avanzar, no solo entre los gobiernos local, autonómico y estatal como antes he referido, sino también bajo el impulso de la Unión Europea, muy presente en un proyecto como el que hoy nos ha reunido.

Diálogo y negociación para construir prosperidad compartida. Diálogo y negociación para afrontar lo que nos separa en el ámbito del conflicto político en Cataluña, con valentía y con determinación; de frente y con transparencia, y con la voluntad de llegar a acuerdos que, por encima de todo, mejoren la vida de nuestros conciudadanos. Porque ese es el gran objetivo entre nuestras administraciones: mejorar la vida de la gente, y creo que merece la pena la pena este empeño.

Nos enfrentamos a enormes desafíos que traspasan nuestras fronteras, desafíos en muchos casos conocidos, como es la emergencia climática y la respuesta que tenemos que dar en el ámbito de la transición ecológica para combatir eso, la emergencia climática, que se muestra con total crudeza en la sequía que vienen padeciendo distintos territorios en el Estado español y, particularmente, Cataluña.

Otros, en cambio, son retos sobrevenidos que nos golpean de forma repentina, como es la pandemia o un conflicto bélico o un desastre natural. Y para afrontar esas amenazas, el diálogo institucional es más necesario que nunca. Es absolutamente imprescindible.

Dos semanas antes de la declaración del estado de alarma -recuerdo- para luchar contra la pandemia de la COVID 19, celebramos la primera reunión de la Mesa de diálogo entre el Gobierno de España y el Govern de la Generalitat de

Catalunya, y la pregunta retórica que, lógicamente, hago a la opinión pública es: ¿cómo habiéramos afrontado esa crisis sanitaria y económica, sin precedentes en los últimos 100 años de la humanidad, con dos administraciones enfrentadas, con todos los puentes rotos? Bueno, afortunadamente eso no fue así. Aquella primera reunión creo que fue útil, en el fondo y en la forma, y su utilidad la íbamos a testar solo dos semanas después, cuando tuvimos que enfrentarnos a la emergencia sanitaria de la COVID 19, con esa ese término, esa forma, de cogobernar para hacer frente a una inédita respuesta a una pandemia que estaba afectando, particularmente, a nuestro país.

Ese es el camino que debemos transitar en todos los ámbitos de la política. El único que ofrece resultados frente a la parálisis -cuando no el retroceso- frente al bloqueo y, también, la frustración. Y, en ese sentido, quiero anunciarles que, después de trabajar mucho durante estas últimas semanas los distintos equipos, hemos alcanzado cinco grandes acuerdos concretos para mejorar la vida de la gente en Cataluña.

El primero de ellos será, como saben ustedes, mejorar su transporte impulsando el traspaso del servicio de cercanías, de Rodalies. Entramos ahora en una fase de trabajo que debe materializar el acuerdo alcanzado en la investidura. Creo que es, evidentemente, un traspaso complejo y su concreción va a exigir mucha colaboración, mucho trabajo técnico, pero la voluntad política es pública y manifiesta por parte de ambos gobiernos.

El pasado 1 de diciembre tuvo lugar la primera reunión entre el ministro de Transportes y Movilidad Sostenible, y la consellera de Territorio. En la misma, se dieron los primeros pasos y se acordó una reunión técnica que se celebrará a comienzos del año 2024, para dar inicio formal a las conversaciones para este importante traspaso.

En segundo lugar, para reducir la pobreza y combatir la desigualdad, mejorando la gestión del Ingreso Mínimo Vital. Por ello, quiero anunciarles que el próximo miércoles, 27 de diciembre, el Consejo de Ministros aprobará la transferencia de la gestión del Ingreso Mínimo vital a la Generalitat de Catalunya.

El tercero de los acuerdos tiene que ver con algo que hablamos, también, en el discurso de investidura, en mi discurso de investidura, y es cómo proteger y fomentar las lenguas cooficiales y, más concretamente en el caso de Cataluña, el catalán. Para ello les anuncio que vamos a impulsar la aprobación de una Ley Orgánica de Garantía del Plurilingüismo, en el primer periodo de sesiones de las Cortes Generales en el año 2024.

En cuarto lugar, para continuar impulsando proyectos estratégicos en Cataluña, hoy hemos acordado impulsar el Centro Tecnológico de Preproducción de Chips Innofab. Ambos gobiernos nos comprometemos a garantizar los recursos para este centro, que se enmarca en la Red Europea de Centros de Investigación, que ya cuenta con otros desplegados en otras partes del territorio de España.

Y, por último, hoy hemos acordado celebrar la cuarta reunión de la Mesa de diálogo entre ambos gobiernos, el Gobierno de España y el Gobierno de Cataluña, en el primer trimestre de 2024; la primera de esta nueva legislatura y la cuarta desde la primera que ya celebramos hace tres años.

En resumen, hoy hemos alcanzado cinco grandes acuerdos que afectan de lleno a la vida de los ciudadanos y ciudadanas de Cataluña. Acuerdos para mejorar su transporte público, para reducir su desigualdad, para garantizar el derecho a expresarse en todas las lenguas oficiales del Estado, y para impulsar la reindustrialización de Cataluña aprovechando la transición digital.

Acuerdos para seguir avanzando en el diálogo como la mejor manera de garantizar el progreso, la convivencia y el bienestar de nuestros conciudadanos. Acuerdos para mejorar, en definitiva, la vida de la gente de a pie, como el que alcanzamos para mejorar los servicios públicos que reciben todos nuestros ciudadanos y ciudadanas.

Un último apunte sobre la reforma del sistema de financiación autonómica o el mecanismo por el que la Administración General del Estado, como saben ustedes - porque ha sido un compromiso asumido en la investidura-, la Administración General del Estado, como decía, asumirá un 20% de la deuda viva de la Generalitat de Cataluña, al igual que sucederá con todas las comunidades autónomas que así lo soliciten.

Respecto a la condonación de la deuda por parte de la Administración General del Estado, tal y como le he trasladado al presidente Aragonès, el Gobierno de España se encuentra actualmente trabajando ya para concretar el mecanismo con el que se llevará a cabo. Y sí les puedo adelantar que será en el mes de enero cuando se abra un debate multilateral con todas las comunidades autónomas para tratar este asunto. Y este debate contará con un análisis, lógicamente, individualizado y trabajaremos minuciosamente con cada uno de los gobiernos autonómicos; insisto, con todos y cada uno de los gobiernos autonómicos.

Termino. Cataluña debe recuperar, creo, que el tiempo perdido. Para avanzar debemos afrontar los grandes desafíos a los que se enfrenta esta tierra. Hablar de la sequía, de las infraestructuras, de la vivienda... Hemos apostado por recuperar plenamente la convivencia en Cataluña; hemos apostado por el reencuentro total entre Cataluña y el resto de España, y ha llegado el momento y esta legislatura es el tiempo propicio para avanzar en ese objetivo.

Creo que la sociedad catalana quiere hacerlo sin renunciar a un valor esencial que la define, como es el de la pluralidad política y su diversidad. Y lo que hoy vemos aquí es un ejemplo de normalidad institucional, de lo que se debería calificar como la normalidad política. Es un logro muy satisfactorio después de

unos años muy duros, muy complejos, muy convulsos, en los que la política ha estado, por desgracia para los ciudadanos, ausente.

El camino, en consecuencia, es el diálogo. No hay otro. O, mejor dicho, la historia demuestra que cualquier otro camino tiene resultados nefastos para todos y para todas, y enseña, además, que los principales perjudicados son las personas a las que representamos. Yo creo que merece la pena perseverar en este camino. Estoy convencido de que la amplia mayoría de la sociedad catalana y el conjunto de la sociedad española también lo cree así. En primer lugar, porque ofrece resultados, como vimos en la pasada legislatura, como lo vamos a ver en esta legislatura. Y, en segundo lugar, porque es garantía de estabilidad y la estabilidad es el primer requisito para la prosperidad de nuestras sociedades.

Con esto termino esta breve introducción y quedo a disposición de los medios de comunicación.